

C.H.E. LA REALIDAD DE SU GESTIÓN EN RÍOS NAVARROS

Tras las dos anteriores cartas enviadas a los dos principales medios informativos de Navarra, cierro la “trilogía” exponiendo lo que, a mi entender, ha sucedido con la última inundación “histórica” (en, al menos, 45 años, en Funes – final del Arga- no se había visto nada igual), para analizar la gestión de la C.H.E. (Confederación Hidrográfica del Ebro) y sus motivos.

En relación a la protección ante inundaciones de núcleos de población como Pamplona y su Comarca, cualquier actuación en ríos para evitar/paliar inundaciones en zonas de aguas arriba pasa, si no se quiere afectar a las poblaciones aguas abajo (y mejorar también sus condiciones preventivas, por razones que luego se verán), por crear zonas de retención y almacenamiento de agua en sitios estratégicos factibles. Esa zona de influencia presenta un único embalse, Eugui, de baja capacidad (21Hm³) para poder regular el río Arga en su cabecera. Un afluente principal, el río Ulzama (que se le une en término de Villava, lindante con Huarte, de modo previo a Pamplona), que aporta un considerable volumen a través de una importante superficie de recogida (por sí solo, influenciado en su salida por el nivel del Arga, ya conlleva inundaciones) no tiene ninguna regulación de este tipo. Hacer un embalse de altura que permita regular su caudal (y por tanto el del propio Arga), necesita de un sitio propicio que no acierto a ver dónde (y, aún si existiese éste, la afección sería extensa y la oposición social muy relevante). Otro tipo de actuación en el Ulzama para limitar su aportación de modo previo, relativo a un embalsamiento de baja altura por incremento de zona de expansión/anegamiento (como la ejecutada en la desembocadura del Arga, en término de Funes -a la que luego me referiré-) creo que es inviable por orografía/afecciones.

Dependiendo, por tanto, la Comarca de Pamplona de un embalse tan reducido de capacidad, una gestión indebida de su regulación, por parte de la C.H.E., no adelantándose con desembalses previos en función de precipitaciones y deshielos continuados, que eran notorios, lleva a que llegados a niveles de “sobrealarma” (veo una información de un valor del 91% de llenado), tengan que desembalsar volúmenes muy apreciables en los momentos más críticos. Y eso es lo que parece haberse dado (según he podido leer y nadie ha desmentido), aportando en régimen progresivo, desde las 05:00h del viernes día 10 de diciembre, hasta una punta de evacuación de 110m³/s. Caudal que supone aportar, en cabecera, casi el 22% de la punta que llegó a Burlada - 504m³/s- a las 14:00 del día 10. Viendo estos datos aportados (salvo que alguien los desmienta), parece obvio que la “inundación histórica” ha sobrevenido por una deficitaria gestión en la previsión (añadida a la indicada de escasa capacidad del embalse).

De cara a aguas abajo de la Comarca de Pamplona un tema similar al del río Ulzama, respecto a ausencia de regulación y posibilidades, ocurre con el río Araquil, también de gran aportación, que desemboca en el Arga en término de Ibero. La última aportación que tiene el Arga, antes de su desembocadura en el río Aragón, proviene desde el embalse de Alloz, que, con una capacidad de 66Hm³, es difícil que pueda provocar aportaciones relevantes (en este caso, al menos, no ha influido, dado su nivel en esas fechas -57%-).

Por tanto, la principal regulación para todo el río Arga, en su conjunto, para que lleve más o menos caudal, y pueda afectar en una u otra medida, seguirá dependiendo del embalse de Eugui. Y la punta de desembalse que he comentado antes, para entender las afecciones que se han dado en la zona baja, supone más del 11% del caudal punta que pasó por la estación de medición anexa al puente de Funes -961m³/s a las 09:00h del día 11-, a 1 km de su desembocadura.

En relación con el río Aragón, tenemos la suerte de contar con el embalse de Yesa y con el embalse de Itoiz. El primero, con una reserva de capacidad muy alta en los momentos críticos

(veo un dato de llenado del 38%) que me lleva a pensar en que se ha gestionado una laminación máxima de caudal, evitando aportaciones innecesarias aguas abajo. El segundo, regulador de un gran río como el Irati, ha hecho también su función (veo un dato de llenado del 69%, aunque no sé cuándo pudo empezar realmente la laminación principal, a tenor de lo que indico después... y sería bueno saberlo). Pero si observamos el caudal de paso por la estación de medición de Liédena (aguas abajo de la incorporación del río Salazar al Irati), vemos que la punta alcanzó los $813\text{m}^3/\text{s}$, el día 10 a las 14:00h (con una curva de descenso rápida, e inmediata, que presupone que esa aportación punta también procedía del Irati y que se inició una regulación de salida más drástica en el embalse de Itoiz). Punta que ya avanzaba hacia la zona sur y que, de haberse laminado antes, hubiera significado un descenso muy considerable de la aportación final a esa zona. Lo indico, por cuanto al no disponerse de datos del río Salazar (sin infraestructura de regulación en su cauce y sin estación de medición), no puedo saber su influencia real de aportación directa, si bien cabe decir que su zona geográfica fue la que más lluvia acumulada soportó de Navarra en los días previos (junto a los deshielos).

Pasando ya a la zona más crítica, correspondiente a la desembocadura del río Arga en el río Aragón (éste en su transcurso, no afectó ningún núcleo), aguas abajo de Funes (con el núcleo urbano más afectado por la riada, y la más importante zona de anegamiento de todas las afecciones que puedan observarse...aunque aquí no llegaron las visitas políticas), vemos que la punta en ese pueblo alcanzó los $961\text{m}^3/\text{s}$ a las 09:00h del sábado 11. Si lo contrastamos con el caudal del Aragón por Caparrosó (aguas arriba, muy próximo, del punto que estamos considerando), de $918\text{m}^3/\text{s}$ a las 03:00h del mismo día, se entenderá que el río Arga, por caudal, debiera de haber tenido una preponderancia muy alta, en cuanto a capacidad de “desagüe” sobre el río Aragón. Pero si se ha creado en la zona previa a su desembocadura una extensa zona de anegamiento, el río Arga pierde esa preponderancia y se “explaya” para ocupar esa zona de “embalse de baja altura”, reduciendo una considerable aportación sobre el río Aragón (y por tanto, reduciendo el volumen aguas abajo, hacia la Ribera de Navarra y zona zaragozana), a costa de incrementarse el nivel aguas arriba y anegar más superficie, como ha sucedido ahora y en anteriores avenidas, tras la ejecución de esas obras (desmantelamiento de todas las protecciones existentes, construidas durante décadas, y vaciado de riberas en grandes volúmenes... y que se pretenden ampliar con la apertura de los meandros). Cuando, en estas condiciones, se observa la buena velocidad del río Arga hacia su desembocadura, creemos que es porque predomina sobre el Aragón, pero puede ser (como viene sucediendo) porque está aportando su agua a las zonas de anegamiento creadas. Los niveles alcanzados en la zona de la estación de medición del puente de Funes, comparados con otras avenidas previas a la obra comentada, fueron inferiores y con afecciones mucho más reducidas (por ejemplo la de junio de 2013 cuyo caudal de paso fue similar $-940\text{m}^3/\text{s}$ - o incluso la de febrero de 2015 que fue bastante superior $-1026\text{m}^3/\text{s}$ -). A partir de esas obras (que, insisto, quieren ampliar) las avenidas de abril de 2018 y diciembre de 2019 tuvieron caudales de paso en el mismo punto de, respectivamente, $850\text{m}^3/\text{s}$ y $810\text{m}^3/\text{s}$ (con caudales en el río Aragón similares o más bajos, por laminación extensiva en los embalses referidos) y las afecciones de anegamiento fueron mayores que en las previas a la obra (y no se vio afectado el núcleo de población salvo en puntos concretos), a pesar de llevar, aquellas riadas previas, caudales mucho mayores.

Ante esta realidad contrastada (anunciada, y denunciada -respecto a la ocultación de los verdaderos motivos de la C.H.E. tras un marketing propagandístico de ecologismo y protección de la población de Funes, que fue literalmente engañada- en artículos míos, publicados en Diario de Navarra el 09/12/2017 con el título “La obra de restauración de ríos más importante de España”, el 23/04/2018 con el título “Embalse de baja altura en Funes” y el 26/12/2019 con el

título "Sobre la obra en el río Arga en Funes" y que puede verse un comparativo fotográfico, aéreo, muy relevante, de inundaciones ahí, en <https://elizondoasesordeagua.com/wp-content/uploads/2020/01/CONSIDERACIONES-A-LA-OBRA-DE-LA-CHE-EN-FUNES-2.pdf>), cabe esperar que este artículo sea publicado y que la C.H.E. salga a desdecir lo que aquí se ha expresado. Y, como debiera ser, en audiencia pública, donde podamos debatir su principal motivo, que no es otro que evitar volúmenes de agua hacia la zona zaragozana. Obviamente, siendo -para mi- el principal motivo el indicado, algo beneficia también a nuestros hermanos del sur de Navarra - al menos, algo ganamos- aunque estos se siguen "comiendo", también, buena parte del caudal a través de anegamientos de sus territorios (en Castejón, la punta del Ebro estaba sobre los 2.500m³/s y lo que llegó a Zaragoza, sobre los 2.100m³/s).

Y ya pueden estar "contentos" y "felicitar" en la C.H.E., pues van consiguiendo el objetivo. No hace falta más que ver las afecciones que se han producido en unos y otros territorios. Y, para los más crédulos de las propagandas C.H.E. (que usan el ecologismo para su conveniencia) olvídense de que esta entidad vaya a ejecutar, aguas arriba, drenajes de los cauces y limpiezas de riberas. Ni que decir tiene, motas más altas u otro tipo de encauzamientos. Este tipo de actuaciones de mejoras aguas arriba, llevan a más caudales de aportación aguas abajo (al final, con ellas se está creando más sección de paso y menos pérdidas de carga). Y ese NO es su objetivo, por más que se gasten dinero en videos "promocionales" y consigan que alguna entidad municipal -y mucha población- apoyen sus obras ... a la vez que a otros nos miran por encima del hombro.

Fdo. : Javier M. Elizondo Osés.



Pamplona 16 de diciembre de 2021